



IDEP, un espacio que invita a dejar huella

Por: **Luz Libia Pinzón**
libiapinzon@gmail.com

El IDEP brinda espacios importantes a la formación pedagógica, profesional e incluso personal, sus numerosas convocatorias han sido una invitación que desafía el quehacer pedagógico y que otorga herramientas para ir más allá de lo cotidiano, que permiten buscar, generar e implementar estrategias que favorezcan a los estudiantes, a las instituciones y que además tienen incidencia a nivel distrital e incluso nacional, desde financiamiento en la participación activa o no en diferentes congresos, donde se pueden dar a conocer las diferentes experiencias.

La intervención, acompañamiento y retroalimentación que han ido perfilando a lo largo de los años, brinda a los diferentes postulados en los premios de investigación e innovación, la posibilidad de fortalecer proyectos que con el tiempo cogen fuerza para ser reconocidos. El IDEP crea votos de confianza en el ser humano, primero como persona y luego como profesional, que motivan a no desfallecer en el intento de innovar o de hacer algo diferente.

Lo más relevante del IDEP es la oportunidad de poder compartir experiencias significativas con docentes de otras instituciones, pues por motivos de tiempo, organización o tal vez porque se da prioridad a lo urgente, más no a lo importante, es quizás imposible hacerlo en la misma institución, escuchar, compartir y construir conocimiento llena de vida a un maestro, al igual que socializar, estrechar lazos de amistad, entablar nuevas relaciones, crear comunidades y redes académicas, dignifica al ser humano en su profesión docente.

Cuando mi mente y mi corazón evocan al IDEP

Por: **Martha Teresa Buitrago**
Colegio Saludcoop Sur IED
marthatere60@hotmail.com

Cuando me pidieron escribir para *Aula Urbana* sobre el IDEP pensé en varias cosas a la vez: desarrollo profesional en el ejercicio de la educación, crecimiento personal y encuentros con muchos otros docentes, trabajo cooperativo y colaborativo, asistencia a congresos y eventos académicos, así como la participación en el Premio a la Investigación e Innovación, entre otras cosas. Eso es lo que mi mente y mi corazón evocan cuando pienso en el IDEP.

Personalmente, son diez años en los que el IDEP me ha apoyado para asistir a diferentes eventos de historia, innovación curricular, pedagogía, tecnología, oralidad y cultura ancestral no solo en Bogotá, sino también en otras regiones del país, y a algunos compañeros y compañeras, incluso, internacionalmente, con el fin de mejorar y extrapolar al aprendizaje – enseñanza de nuestros estudiantes.

Pero, el IDEP además de contribuir en el desarrollo de mi profesión como educadora, también ha sido un baluarte en mi crecimiento emocional a través de cursos como *Metáforas en Movimiento*, en el que nos ejercitamos en el ser, el dar y el recibir, buscando la coherencia entre los sentimientos, los quehaceres y los pensamientos.

Por otra parte, los y las profesionales que trabajan en el IDEP son personas asequibles y amables que nos orientan de manera organizada y valga la redundancia, muy profesionalmente. En fin, muchas gracias al IDEP por su labor al servicio de la educación en Bogotá, coordinando su gestión, en una excelente simbiosis, con la Secretaría de Educación cuya meta es hacer de Bogotá una real ciudad educadora.

